

# Un hogar de paz y felicidad 266

(Oír y escuchar)

## No juzgar a otros

El señor está tocando todos los temas exteriores del hombre, pero también lo interior de qué forma tiene que ser un verdadero discípulo, el discípulo tiene que tener todas estas cualidades que el señor nos enseña en estos capítulos para que seamos y andemos conforme a su voluntad.

Toca el tema que nos encanta a todos; queremos ser más sabios que los demás, creemos que somos más inteligentes que los demás, creemos que somos mejores que los demás hasta el punto de que nosotros somos en muchas ocasiones por nuestros actos mejor que nuestro maestro, nuestro señor Yeshúa; ésta es la ignorancia y la tozudez del ser humano la cual no tiene límites.

Nos encanta juzgar, nos encanta ser jueces; nos encantan saber lo que les acontece a las personas mejor que ellas mismas; les impresionante lo que llegamos a hacer y a decir! Aquí toca este tema el señor, por qué el verdadero creyente, el verdadero discípulo no tiene que hacer de juez, él solamente tiene que ser luz, bendecir por sus actos a los que tiene alrededor suyo que como ya hemos dicho, tu prójimo es el que más cerca está de ti; tu esposa, tu esposo, tus hijos, tu familia; son los que más cercanos están a tí entonces esos son tus prójimos y como prójimos tenemos que dar una imagen conforme a la voluntad del señor; el señor nos quiere enseñar esto.

**Mat 7:1** *No juzguéis para que no seáis juzgados.*

**Mat 7:2** *Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, se os medirá.*

¿cómo se nos tiene que juzgar a nosotros? Aquí lo dice muy claro así sean nuestros actos así seremos juzgados; con la severidad que mostremos en nuestros juicios sin tener todos los datos necesarios, así se nos juzgará a nosotros lo único que a nosotros se nos juzgará por medio del juez supremo y el sí tiene todos los datos por qué aquí nos dice que cuando juzgamos tenemos una viga que nos impide ver ¿qué nos impide ver? Lo que nos hace falta para hacer un juicio justo entonces lo primero que tenemos que hacer es lo que nos está enseñando el señor que tiene que tener el discípulo, el nos está enseñando las cualidades correctas que tiene que tener un discípulo y aquí ya se mete más profundamente en lo que pensamos y como lo pensamos, como hacemos lo que hacemos.

**Mat 7:3** *¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?*

Es muy curioso que aquí el señor nos dice que tenemos una viga en el ojo y que así no podemos juzgar ni ayudar a nuestro prójimo.

*Mat 7:4 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: "Déjame sacarte la mota del ojo", cuando la viga está en tu ojo?*

*Mat 7:5 ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.*

Nos dice el señor que no seamos hipócritas que primero tenemos que sacar la viga de nuestro ojo y así poder ver con claridad ¿esto que nos quiere decir el señor? Que primero tenemos que santificarnos nosotros y si no estamos santificados, si no tenemos las cualidades que el señor nos está diciendo que tenemos que tener no podemos quitar la mota a nuestro prójimo.

Es imposible de juzgar y mucho menos criticar a nuestro prójimo cuando no estamos capacitados para hacerlo.

*Mat 7:6 No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las huellen con sus patas, y volviéndose os despedacen.*

Aquí va hablar de un tema que aparentemente no va unido al juzgar pero posiblemente sí que va ligado a juzgar por qué muchas veces nos metemos en la cueva del oso, nos metemos en la casa del prójimo y lo intentamos juzgar; darle nuestros argumentos para que esa persona deje de hacer sus hábitos que están totalmente en contra de los mandamientos de Dios; es una forma de dar información que no quiere decir que no lo estemos haciendo bien pero estamos siendo imprudentes, porque todas esas conversaciones que tenemos con personas y que les informamos de lo que el señor quiere en muchas ocasiones nos estamos metiendo en la casa de nuestro prójimo y por eso aquí nos advierte el señor que eso puede volverse en nuestra contra.

Se dice que cuando Pablo fue hablar con Nerón y le dijo lo que iba a realizar, que perversidades iba a hacer fue una forma para alentarle a hacerlo; posiblemente no es un buen ejemplo, pero es evidente que va por ahí. Por eso aquí el señor nos dice que estas cosas las tenemos que hacer con mucha prudencia y no echarle las cosas santas que es la palabra de Dios a los extranjeros y a los cerdos; a los cerdos las perlas, las perlas es tu experiencia lo que tú has sacado de la palabra y muchas ocasiones las decimos como algo precioso pero estos cerdos y extranjeros la desprecia, la manipula y se vuelve en contra nuestra.

El señor quiere que el discípulo sepa relacionarse en todos los ámbitos de la sociedad y de la comunidad por eso el profundiza en temas que aparentemente parece que sea lo correcto que vayamos a enseñar o proclamar las buenas nuevas a nuestro prójimo, pero posiblemente estamos echando todas estas perlas preciosas a los cerdos y a los extranjeros; ¿qué quiere decir? Que tenemos que tener el tacto o la sensibilidad para saber la persona que está delante de nosotros, si es una oveja perdida de la casa de Israel; creo que tenemos que pedirle al señor que nos dé ese conocimiento para no desperdiciar las cosas preciosas de la palabra de Dios a los que no quieren saber nada de Dios; el señor Yeshúa lo dijo

que los que son de su redil, sus ovejas escuchan su voz y los que no son no la escucha sino que van en contra de la palabra de Dios.